

Fernández Ordóñez

"ESTOY DISPUESTO A QUE SE PRODUZCA LA CLARIFICACION DE U.C.D."

Una amistad de hace muchos años me permite trazar aquí una imagen periodística de Francisco Fernández Ordóñez, quizá muy distinta de las que habitualmente circulan en los medios políticos. Se le ve, desde luego, como lo que es: un hacendista, un especialista en Derecho y en Economía de primera magnitud. Sin embargo, estas innegables condiciones oscurecen uno de sus perfiles para mí fundamental: el humanista. En estos tiempos en que el tecnócrata deshumanizado reina impunemente sobre la sociedad, encontrar un «especialista» del rango de Ordóñez, que, al mismo tiempo, sin estorbos ni incompatibilidades, vive las inquietudes del cambio de civilización al que asistimos, se interesa por la profundización de la democracia —en cuya conquista tanto colaboró—, es escritor en el sentido total del término —lírico, narrativo, estilístico—, lector de libros de pensamiento, pensador él mismo... encontrar, digo, a este «especialista» no es, realmente, corriente. Muy pronto aparecerá un libro suyo. ¿Polémico? Seguramente. Todo político, y Fernández Ordóñez lo es de cuerpo entero —quizá le falte un rasgo, el de la ambición—, se define polémicamente, y si ha estado en el poder y ha realizado una labor considerable, con mayor razón.

Esta imagen la trazamos desde una perspectiva muy distinta de la que caracteriza la instalación de Fernández Ordóñez. El hecho de no coincidir en absoluto en las posiciones políticas o ideológicas no altera el diálogo. La tolerancia, el reconocimiento de los términos opuestos, pertenece a la definición de la democracia, a la que ambos nos adherimos sin reservas.

Francisco Fernández Ordóñez desarrolla un programa cotidiano intenso y variado. Se mueve incesantemente por la geografía española, trabaja en el Congreso, se dedica a sus asuntos profesionales en el despacho de Serrano... y aún le queda tiempo para terminar el libro —cuyas primeras pruebas hemos visto— y para conversar.

LA CABIDA DEL PARTIDO RADICAL

CISNEROS—Hay un tema muy debatido estos días, desde la conferencia de Juan Luis Cebrián en Siglo XXI. Es el de

la posibilidad de la fundación de un partido radical español. ¿Tendría cabida un partido así en el espacio político español? ¿Sabes que se ha citado tu nombre como uno de los hipotéticos animadores?

FERNÁNDEZ ORDOÑEZ—Bueno, según lo que se considere como partido radical. Ya se sabe que ha habido partidos radicales en Francia —gobernando mucho tiempo—, en España, en Inglaterra hace más de un siglo. Yo he sido presidente de un partido que se llamaba Socialdemócrata en un momento en que no existía un partido de centro y en que el PSOE estaba en una posición absolutamente marxista. Si el Centro mantiene una posición de centro y el PSOE se acerca hacia la socialdemocracia, no habría espacio intermedio. Si no se cumplirán estos dos requisitos, las cosas cambiarían y ese espacio quedaría abierto.

C.—Sin embargo, el Partido Radical Italiano, a pesar de lo muy poblado que se encuentra el arco político en qué país, ha

encontrado un vacío y lo ha cubierto, al parecer, con éxito. Hay un sector social que se ha sentido sin encuadramiento, formado por marginados, gente desintegrada, desencantada de los partidos tradicionales... El Partido Radical Italiano cuenta con ellos.

F. O.—Es cierto. Pero el Partido Radical Italiano constituye una formación muy diferente. Nada tiene que ver con los partidos radicales tradicionales en otros países, o con otros partidos cuya misión consiste en acoger a la burguesía avanzada. El Partido Radical Italiano es un partido de desilusionados, se podría decir, y en el instante en que el sistema democrático no resulta totalmente satisfactorio es lógico que tenga sitio.

LA BANDERA DE LOS ITALIANOS

C.—He ahí la cuestión. Francisco Fernández Ordóñez sabe muy bien que estamos en un país en que la palabra «desencanto» se ha puesto de moda, y no ociosamente. Los «desencantados» de aquí y muchos otros marginados ¿no terminarán buscando una plataforma que exprese lo que consideran sus problemas?

F. O.—Yo centraría la cuestión en otro aspecto. Pensaría, por ejemplo, si es que hay algo que une a esos italianos más allá del desencanto y que acaso el Partido Radical Italiano haya encontrado una bandera. Esta bandera sería la de la libertad radical. Podríamos añadir que esa libertad va desde la afición al «porro» hasta el amor libre. Pero yo no estoy muy seguro de que en España algo así pudiera tener muchos votos en estos momentos, aunque si es muy posible que recogiera gran parte del público o de la clientela de la extrema izquierda. En España, la extrema izquierda tiene las características de la izquierda clásica, y no las de las izquierdas libres modernas. Quizás esa extrema izquierda tuviera ahí una cabida, pero no conozco su amplitud.

C.—Aún no se sabe en qué acabará la crisis de esa extrema izquierda del Partido de los



- «El partido radical representaría a la izquierda burguesa, de la que formo parte»
- «Sería peligroso el proceso de UCD hacia la derecha»
- Reforma Fiscal: «Pueden echar chinitas en sus engranajes»
- «La guerra fría no es buena para la democracia española»

F. O.—Lo estoy leyendo. (Sonríe.) En este momento de los «neos» y de los «post», neomarxismos, postliberalismos, etc., esto es lo que faltaba: la neosocialdemocracia. Casi nada. La verdad es que estoy viendo que en el libro hay coincidencias con muchas preocupaciones mías y de otros que están en la misma línea. Estas ideas sí que podían estar ancladas con esa palabra, radical, en su sentido histórico y no en el italiano.

C.—¿Es cierto que habías planteado la creación de un círculo de estudios?

F. O.—Sí; es cierto, pero la iniciativa planteaba ciertos problemas con las autoridades de UCD y hemos pospuesto la idea. Pero creo que UCD va a necesitar una clarificación y estoy dispuesto a que esa clarificación se produzca.

CHINITAS EN EL ENGRANAJE

C.—Hablemos de la reforma fiscal que ha constituido tu gran actuación política última. ¿Estás satisfecho de sus resultados?

F. O.—Bueno, las leyes salieron adelante; el año 78 se produjo el espectacular cambio; se dobló la recaudación por renta. Y ahora no hay que olvidar que la reforma fiscal es un estado de espíritu, mantener una voluntad política. Lo que dure esta voluntad política va a depender de muchas circunstancias. Lo fundamental está hecho. Falta la readaptación de las estructuras administrativas y el querer llevarla a cabo. Y también que nadie quiera echar chinitas en sus engranajes.

C.—¿Quién podría poner esas chinitas?

F. O.—Naturalmente, los interesados en que la reforma no funcione.

LA GUERRA FRÍA ES MALA

C.—Cambiamo de tema. ¿Cómo ve Fernández Ordóñez la resurrección de la guerra fría? ¿Condicionará la política española?

F. O.—Yo creo que la guerra fría es siempre mala y produce una desmesura en las posiciones políticas. Por tanto, nos puede afectar. Porque, además, este es un país que tiende a eso y que ha estado funcionando con esquemas de guerra fría durante muchos años, y que cuando se le deja abandonado a sus impulsos naturales se apunta rápidamente a un proceso de guerra fría. En consecuencia, la guerra fría no es buena para la democracia española... ni para nadie.

C.—Tu libro, que se titulará «La España necesaria», ¿será muy debatido?

F. O.—Mira, toda esta clase de libros lo son. Y me parece que éste no se escapará.

Eduardo G. RICO
Fotos Rogelio Leal



Trabajadores, pero pensamos que hay dirigentes que podrían irse hacia una posición «radical» en el sentido italiano, como Pina López Gay, por ejemplo.

F. O.—Repito que lo veo posible, pero ese «radicalismo» ya no tendría nada que ver con el histórico, con el tradicional, que no es otro que el de la izquierda burguesa, de la que yo formo parte. Tal es mi sitio, perfectamente representado por el que fue Partido Radical Francés. No hay coincidencia más que en el nombre.

C.—Hablemos de tu libro. ¿Es un libro de memorias? ¿Se refiere a los problemas políticos actuales? ¿Es una especie de manifiesto de tu propia posición en la vida pública española?

F. O.—Todavía lo estoy desarrollando. No lo presentaré hasta días después de Semana Santa. Trato de definir, en primer lugar, una posición dentro del actual espectro de UCD. La obra explica cómo algunas personas como yo apoyaron a la Unión de Centro Democrático y qué es lo que defienden en UCD. Yo diría —y lo diré— que defendemos una opción de centro avanzado, y que de ningún modo UCD debe perder ese espacio político.

POR QUE ENTRE EN UCD

C.—¿Es, entonces, una justificación de tu postura?

F. O.—Es una explicación de por qué algunas personas que son socialdemócratas, no porque lo digan, sino porque lo han sido y lo siguen siendo —como es claramente mi caso—, tenían esa idea de UCD y la continúan defendiendo. Esas personas y yo entendemos que

sería muy peligroso que prosiguiera el proceso que deriva hacia la derecha. Esa es una tesis del libro. La otra tesis radicaría en cuáles son las líneas esenciales por donde podría o debería mantenerse esa política de centro en España, que va desde la zona económica a la de las libertades.

C.—Algunos creen que la UCD tiende hacia una derechización.

F. O.—Sí, yo lo reconozco. Nuestro papel es el de mantener el equilibrio. Yo pienso que sin este apoyo que se le dio personalmente a la coalición, UCD no sería un partido de centro, sino de derecha. Un partido de derecha por definición. UCD necesita ese equilibrio que propongo. Por lo menos, mi parte es mantener intacta y limpia esa bandera.

LA DERECHIZACIÓN

C.—UCD es un partido que se creó por la integración de diversas tendencias.

F. O.—Evidentemente, integró a personas que estaban en el franquismo y otras que estaban en la democracia, lo que ya es un primer paso complicado. Y luego se incorporaron personas de ideologías distintas. Estos factores requieren un tiempo para lograr la consolidación y, en cualquier caso, lo que yo intento en el libro es afirmar con claridad dónde estoy yo y dónde he estado.

C.—En una posición, insistimos, socialdemócrata.

F. O.—Ya te lo he dicho: en una posición de centro progresista o de centro avanzado...

C.—Sobre tu mesa estoy viendo el libro «La neo-socialdemocracia y el capitalismo autogestionado». ¿Tiene algo que ver con tu postura?

I CONCURSO DE ROCK



PROVINCIA DE MADRID

★ Para grupos no profesionales, con residencia en la provincia de Madrid.

★ Grandes premios.

★ Plazo de inscripción hasta el 28 de Marzo de 1980.

Pide las BASES en tu Ayuntamiento o en la SECCION DE CULTURA de la Excelentísima DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID

Yolanda Farr

«EL AYUNTAMIENTO DEBE VIGILAR LAS ZONAS VERDES»

- «Si existe un solar para un jardín, que no levanten un mamotreto de veinte pisos»
- «A nivel profesional echo de menos el music-hall»

La actriz Yolanda Farr vino al mundo en esta capital que se llama Madrid, en la calle Alonso Cano. Nadie lo diría, porque tiene un acento muy especial. Un acento que a una le recuerda Sudamérica, donde pasó dieciocho años. A su vuelta a la capital cambió el barrio de Chamberí por el de la Concepción.

—¿Con cuál de los dos te quedas?

—Creo que en estos momentos no me gusta ninguno porque no se respira tranquilidad en ninguno de ellos. Urbanísticamente, un barrio bonito, como pueden ser Puerta de Hierro o La Moraleja, no tiene ningún tipo de seguridad ciudadana. ¿Con qué ánimo sales de casa si sólo estás pendiente de que al llegar no te atraquen? Y no sólo eso, porque hay que ver cómo se ha puesto la Gran Vía. La Gran Vía, que era la zona de mayor afluencia de público noctámbulo, está hoy que no puedes pasar por ella después de las diez de la noche.

—¿Qué labor crees que debe desempeñar el Ayuntamiento?

—En el aspecto político no lo sé, porque no entiendo nada y tampoco me quiero meter en nada que atañe a la política, pero a nivel social me da la impresión de que puede hacer muchas cosas. En Madrid nos encontramos con que las calles siempre están en obras. La de Huertas ha estado seis meses llena de boquetes, sin que pudiera pasar un coche por allí. Pienso que deben ponerse todos los medios posibles para evitar que las calles estén levantadas días y días, con el consiguiente problema que acarrea no sólo a la circulación rodada, sino también a los vecinos que habitan en las mismas y al transeúnte que se ve obligado a transitar por ellas. Por otra parte, creo que el Ayuntamiento debería ejercer un poco más la vigilancia sobre la honradez de respetar las zonas verdes, y si existe un solar para un jardín, que lo ocupe dicho jardín y no que levanten un mamotreto de veinte o treinta pisos.

—La mayoría de la gente se queja del tráfico.

—No me extraña, porque está imposible. Habría que tratar de regularlo tomando medidas drásticas. Justo lo que hicieron por las Navidades, pero dejándolo para siempre.

—¿Qué me cuentas de tu actividad profesional?

—Pues mira, que estamos haciendo teatro. Una obra llamada «Los misterios de la carne», de Alonso Millán, en el Valle Inclán.

—Hubo problemas con el empresario, ¿no?

—Más que problemas, un malentendido. Nosotros alquilamos el teatro, firmando contrato por un mes, con posibilidad de prorrogar. Llegamos a un acuerdo con el empresario. Si dábamos la media de taquilla exigible, continuaríamos; si no, deberíamos marcharnos. La obra empezó mal, no voy a engañarte. No iba casi nadie, pero según iban pasando las semanas el público comenzó a ir, y aunque no dimos en ese primer mes la media de taquilla, se veía que íbamos subiendo. Estábamos muy ilusionados, cuando el empresario nos dijo que deberíamos buscar otro teatro.

—Pero al final os quedasteis en el Valle Inclán.

—Sí, porque en este caso el empresario comprendió el error que iba a cometer retirándonos de cartel.

—¿Qué hubiera pasado en caso de hacerlo?

—Imagínate. Hubiéramos tenido que ponernos a buscar teatro rápidamente, y la cosa estaba difícil. O, en caso contrario, plantearnos el salir de gira, pero una gira por provincias en invierno puede ser desastrosa.

—Yolanda, si fueras empresario teatral, ¿qué tipo de obras montarías?

—A mí me gusta mucho el «music-hall». Siento pasión por él. En Madrid no existe ningún espectáculo de este tipo. Creo que yo lo montaré.

—Hubo uno y lo tuvieron que cerrar porque las pérdidas eran cuantiosas.

—Se puede dar el caso, pero un espectáculo de «music-hall» bien montado es un éxito casi seguro.

Fotos Rogelio Leal



teatro

¿QUE PASA CON ANTONIO GALA?

(«Petra Regalada» no convenció)

Espléndido poeta, escritor, autor de artículos muy leídos en el suplemento semanal de un periódico madrileño, con muchos premios en su haber, con un equipaje televisivo repleto de éxitos, hombre, pues, de amplia audiencia, los últimos estrenos de Antonio Gala en el teatro han sido analizados con crudeza, a veces; otras, denostados, y, algunas, aplaudidos. División de opiniones. Claro que siempre es preferible que haya divergencias en el juicio que no unanimidades sospechosas, como las hubo con Alfonso Paso, que al final fue olvidado, probablemente, con cierta injusticia a la vista de su larga labor.

Antonio Gala ha estrenado en el Príncipe —sala de escenario ancho y poco profundo, y, en consecuencia, difícil para el creador del espacio escénico— su última obra, «Petra Regalada». La primera función fue como una gran fiesta, pues la tradición estrenista se mantiene en Madrid. Pero los juicios que se oyeron al final parecían encontrados. Lo mismo ocurrió al día siguiente con la crítica periodística. Hubo apologías y hubo también comentarios muy adversos. Hoy nos toca dar nuestra opinión para la audiencia de CISNEROS.

■ Digamos en primer lugar que la obra es constitutivamente política, y que, en consecuencia, está políticamente vertebrada. Los hechos que acaecen en el escenario pertenecen netamente a una alegoría de la vida española. Las fuerzas vivas de siempre, la España prostituida, el engaño de los que ostentan el poder. Todo ello, como se ve, forma parte de una simbología

tan directa, expuesta en un esquema tan claro, que más parece un simple ejercicio escolar que una obra construida con «mensaje». Porque, además, la obra carece de contenido dramático debidamente articulado, contenido que la salvaría teatralmente, aunque se condenara en lo ideológico.

■ La esquemática trama —bien dirigida por Manuel Collado— nos conduce, sin remisión, al convencimiento de que el poder es malo. Ahí es nada. Antonio Gala escribe que su obra es abierta y viene a decir que cada uno la interprete a su modo. Pero no hay más que un modo de interpretarla: el líder que ha conducido a las multitudes a la victoria sobre el poder —aquí hay bastante confusión, como confusa es la figura del líder y confuso el papel de la multitud, a la que se oye sin verla— se «vende», por decirlo de alguna manera, a las fuerzas que detentan realmente ese poder, con las que parece que

ha establecido un pacto. Todo sigue igual, como en la canción.

Pero un personaje, el «bobo» de la historia, el perseguido, termina asesinando al líder, mientras las dos prostitutas bajan, con el asesino, «al mundo». Lo cual quiere decir, si hemos entendido bien, que la redención única está en el «lumpen» y que el poder es malo en sí mismo. Un acratismo tan radical jamás lo habíamos visto sobre una escena.

¿Qué pueden hacer en esta trama la excelente y veterana actriz Aurora Redondo y la magnífica Julia Gutiérrez Caba? ¿Qué puede hacer Juan Diego en el papel de ese líder de tan extraño e irracional comportamiento? ¿Es que la historia está sólo hecha de traiciones?

Hay que añadir, sin embargo, que Antonio Gala hace un brillantísimo uso de la gran riqueza de lenguaje popular que posee; que juega, como ningún otro, a la frase ingeniosa e intencionada; que el público se ríe, aunque no se emocione. Y que Gala tiene unos seguidores fieles, muy fieles, que quizá conviertan en gran éxito lo que el crítico ha visto así: una obra reaccionaria que el autor ha querido que sea progresista. Gala se ha equivocado. Pero tiene mucho camino por delante.

Eduardo G. RICO

EL GATUPERIO
MUSIC-BAR

PEDRO GOMEZ SANZ

C/. GAZTAMBIDE, 26
(Galería interior baja del Centro Comercial Argüelles)
TELÉFONO 244 45 35 - MADRID - 5



Los Palcos
TABERNA ANDALUZA

Ceferino y Juan Perez Bullido

SU VINO ESPAÑOL A DOMICILIO
- DIRECCION DE EMPRESAS
- FIN DE CURSO
- FIN DE CARRERA

- CUMPLEAÑOS - SANTOS
- DESPEDIDAS DE SOLTERO
- CELEBRACIONES
- HOMENAJES, ETC.

GALERIA COMERCIAL: CENTRO ARGÜELLES
ENTRADA: POR C/. GAZTAMBIDE, 24 y 26
PATIO-LOCALES BAJO IZQ. - TEL. 243 80 50
MADRID - 15

MARTIN DE LOS HEROS, 82
TELÉFONO 244 55 64
MADRID - 8